

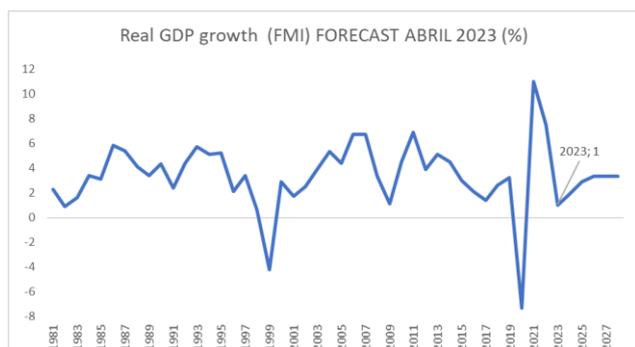
Noticias de la industria

El Fondo Monetario internacional actualizó las proyecciones de crecimiento para América Latina y el mundo: Colombia se contrae cerrando en 1% vs el 2,4% proyectado en octubre del 2022.

En el informe de los directivos del Fondo Monetario Internacional sobre el comportamiento de la economía colombiana dejan en claro que: las políticas implementadas efectivamente a la pandemia y los muy favorables términos de intercambio llevaron a que la economía de Colombia registrara un crecimiento interanual de 7,5% en 2022, uno de los más dinámicos entre las economías emergentes. En este contexto de una recuperación sólida, precios altos de las materias primas y choques relacionados con el clima, el nivel general de inflación se situó en un 13,3% interanual en febrero de 2023, y el déficit en cuenta corriente creció de 5,6% del PIB en 2021 a 6,2% del PIB en 2022.

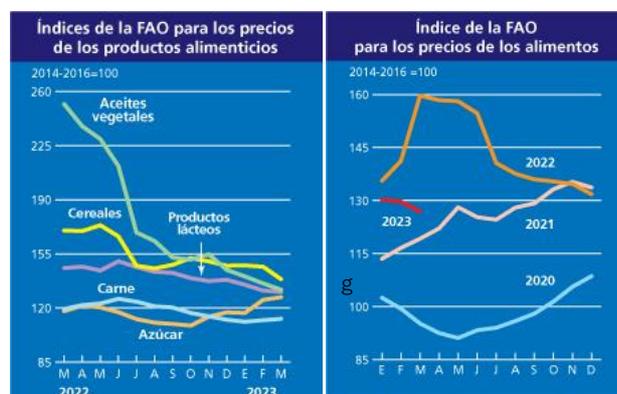
“La economía colombiana está experimentando actualmente una transición necesaria hacia una trayectoria de crecimiento más sostenible.” Las políticas macroeconómicas, que el año pasado tuvieron una orientación restrictiva que se prevé que continuará este año, están facilitando esta transición, junto con la ralentización del crecimiento mundial y los mayores costos de endeudamiento a escala mundial. Este enfriamiento necesario de la economía a su vez permitiría que la inflación alcance el nivel fijado como meta por el banco central a finales de 2024 y reduciría gradualmente el déficit en cuenta corriente a su promedio histórico (aproximadamente 4% del PIB), con financiamiento proveniente en su mayor parte de flujos de inversión extranjera directa.

Sin embargo, los riesgos a la contracción de la economía colombiana continúan presentes, y con el ajuste del crecimiento del 1% se deja en claro que la incertidumbre por la inflación con tendencia alcista del país, las políticas monetarias inflexibles, la devaluación del peso y el cambio de espectro político del país, así como los demás factores externos, aportaron a la caída de las expectativas de crecimiento.



Fuente: World Economic Outlook FMI, Abr-23/Gráfico: Asograsas.

La baja de las cotizaciones de los aceites de soja, colza y girasol explicaron la contracción del índice de productos alimenticios de la FAO, mientras que el aceite de palma incrementó su precio.



Fuente: Índice de precios de los alimentos de la FAO, Mar-23

El índice de precios de los aceites vegetales de la FAO se situó en marzo en un promedio de 131,8 puntos, esto es, 4,1 puntos (un 3,0 %) menos que en febrero, ubicándose un 47,7 % por debajo del nivel de hace un año.

El descenso del índice se debió totalmente a la bajada de las cotizaciones de los aceites de soja, de colza y de girasol, que contrarrestó con creces la subida de los precios mundiales del aceite de palma. Tras caer durante tres meses consecutivos, los precios internacionales del aceite de palma repuntaron en marzo.

Además de la reducción de los niveles de producción en Asia sudoriental debido a condiciones meteorológicas desfavorables e inundaciones en algunas regiones productoras, los precios del aceite de palma también se vieron empujados al alza a consecuencia de la escasez mundial de suministros exportables ante la imposición de restricciones temporales a la exportación por parte de Indonesia. Por el contrario, los precios mundiales del aceite de soja continuaron cayendo, siguiendo la tendencia a la baja de las cotizaciones internacionales de la soja.

Mientras tanto, los precios de los aceites de colza y de girasol también siguieron disminuyendo como resultado de la abundante oferta mundial y la atonía de la demanda mundial de importaciones, respectivamente.

14 de abril de 2023